



PROJECT MUSE®

*Biografía y polémica. El Inca Garcilaso y el archivo  
colonial andino en el siglo XIX* by Enrique E. Cortez  
(review)

Christian Elguera

Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies, Volume 22, 2018, pp. 316-318  
(Review)

Published by University of Arizona  
DOI: <https://doi.org/10.1353/hcs.2018.0025>



➔ For additional information about this article  
<https://muse.jhu.edu/article/726469>

the distinction between “mere propaganda” and “true literature.” For him, new novels about the civil war present an affective relation to the past and invite the reader to affiliate with the witnesses of the conflict, incorporating the dialogue between generations into their very format.

Faber concludes his book with meticulous yet disparaging interpretations of novels by Javier Marías and Javier Cercas. He refutes Marías’ premise (in his trilogy, *Your Face Tomorrow*) that fiction is independent from reality and therefore is not subject to the norms of responsibility, arguing that Marías’ declaration of irresponsibility “camouflages his desire to vindicate his father and exact vengeance on the traitors that ruined his career.” After establishing the common elements in Cercas’s novels, Faber condemns the author’s moral scrutiny in his novels *El impostor* and *Anatomy of a Moment*, and his vague political position toward the memory movement (which he has called “problematic” and a “memory industry”). Faber reserves his most virulent critique for Cercas’s short-sided reading of Spanish democracy, which Faber considers to be “the result of intellectual laziness and failure to acknowledge the many debates on the matter that have generated dozens of productive and nuanced reflections in Spain and elsewhere.”

The practice of engaging in pugilistic linguistic exchanges with other intellectuals is well engrained in the history of Spain’s culture, academy and politics. It has, indeed, determined the fate of the historical memory of the war, postwar, and transition years. Faber’s book provides an accurate, personal and polemical assessment of those battles. As he notes in his epilogue, citing *Contratiempo* (a Spanish collective of scholars and activists), the Spanish university and academic practice has not “modernized” enough, or facilitated the articulation of other voices, other than

“those occupying the spaces of institutional power: politics, the university and the media” (209). His book succeeds in filling that void and expanding the circuits where history and politics are debated.

**Isolina Ballesteros**  
*Baruch College–CUNY*

---

***Biografía y polémica. El Inca Garcilaso y el archivo colonial andino en el siglo XIX***  
**Iberoamericana - Vervuert, 2018**  
**por Enrique E. Cortez**

A partir de un diálogo con los estudios coloniales, *el archive fever* y la historia intelectual peruana, Enrique E. Cortez nos ofrece *Biografía y polémica. El Inca Garcilaso y el archivo colonial andino en el siglo XIX*. No es una investigación que reitere exegesis textuales de *Los Comentarios Reales* o centrada en su contexto de producción. Cortez propone un seguimiento de la recepción del Inca Garcilaso, tanto de su vida y obra, durante la segunda parte del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. El autor traza un mapa de lecturas que incluyen Boston, Madrid y Lima, a fin de dar cuenta de las resignificaciones del discurso garcilasista y su rol en la configuración del Perú como una nación mestiza.

En la primera sección, Cortez define su noción de archivo en diálogo con Michel Foucault, Jacques Derrida, Diana Taylor y retoma además las propias nociones de Garcilaso sobre el archivo en el siglo XVI. Para él cuando se habla de archivo estamos ante producciones de enunciación, un conjunto material de documentos custodiados y organizados por un arconte o archivista, y una “memoria corporalizada” (47). Por esto, el autor plantea que *Los Comentarios Reales*

no solo debe leerse como un único archivo, escrito y ligado a los discursos imperiales de España—como sugeriría González Echevarría en *Mito y archivo*—sino como un archivo andino, estructurado desde epistemologías y registros indígenas, tales como la oralidad o los quipus. Así, Cortez advierte la importancia de volver a las prácticas archivísticas empleadas por el propio Inca Garcilaso, quien produce su concepto de archivo desde su toma de posición indígena, mucho antes que los debates teóricos en Francia y Norteamérica.

*Biografía y polémica* se ubica en un debate clave y actual sobre los estudios de archivo, el cual trata de desbordar concepciones rígidas y letradas. Para esto, Cortez realiza una lectura diacrónica que demuestra la plasticidad, apropiaciones, ediciones e incluso ocultamientos que los arcontes realizan en y desde el archivo. Así, el autor identifica tres tipos de modalidades de archivo—imperial, criolla e indígena—las cuales mantienen relaciones tensas e imbricadas en aras de una hegemonía tanto política y discursiva. Son los arcontes quienes regulan estas relaciones de poder ya que ellos son los responsables del archivo (49). Dentro de este sistema, el autor va a enfocarse, principalmente, en las modalidades imperiales y criollas, las cuales enfatizaron los aspectos hispánicos y mestizos de *Los Comentarios Reales* y el Inca Garcilaso. Se estudiarán así las lecturas de los arcontes William H. Prescott, Marcelino Menéndez Pelayo, Manuel González de la Rosa y José de la Riva Agüero.

Prescott fue quien inauguró la sospecha sobre la autoridad histórica del Inca Garcilaso. En su *History of Conquest of Peru* (1847), este historiador americano estableció que muchas de las páginas de *Los Comentarios Reales* carecían de veracidad debido a la grandilocuencia del estilo y a la exageración de muchas escenas. Prescott consideraba que esto se debía a la influencia

indígena que hacía de Garcilaso un autor proclive a las fantasías. Cortez señala que Prescott “realiza una interpretación racista de la persona biográfica del mestizo cusqueño, al signarse su lado indígena como fuente de fabulaciones e imaginación irracional, propio de un estado incipiente de civilización” (72). A diferencia de Garcilaso, Prescott busca legitimarse como un historiador capacitado para decir la verdad del pasado peruano desde su archivo en Boston.

Posteriormente, será George Ticknor—amigo y colaborador de Prescott—quien radicalmente niegue cualquier valor histórico e incluso literario a *Los Comentarios Reales*. En respuesta, Menéndez Pelayo argumenta que el Inca Garcilaso expresa lo mejor de la literatura renacentista en castellano. La intervención de Menéndez Pelayo, desde la perspectiva de Cortez, es importante por dos motivos. Primero, él es quien enfatiza la valoración literaria del Inca Garcilaso, considerándolo un novelista; segundo, su lectura busca demostrar una dominación cultural de España sobre sus ex colonias, principalmente a través de la lengua. De aquí que el Inca Garcilaso sea considerado como parte de un sistema literario español e incluido en las antologías de poesía y novela preparadas por este investigador en 1894 y 1905.

Cortez enfatiza que los intelectuales limeños no fueron ajenos a estas discusiones transnacionales. En este sentido, Manuel de Mendiburu, Manuel González de la Rosa, José Toribio Polo y, sobre todo Riva Agüero, buscarán insertarse en esta conversación para retomar la autoridad histórica del Inca Garcilaso y recuperar su “potencial político” (88). Este proceso no estuvo exento de tensiones. Prueba de ello es el trabajo de González Rosas. Este historiador peruano propuso que *Los Comentarios Reales* tendría un valor histórico debido a las investigaciones de Blas Varela—a quien considera el verdadero autor de esta

obra—mas no por el Inca Garcilaso, quien finalmente sería un plagiario. En polémica con este autor, Riva Agüero va a construir su propio archivo para reivindicar al Inca Garcilaso y proyectar una nación mestiza ligada al periodo Colonial. El mestizo evocado por Riva Agüero no era un sujeto como Blas Varela, “un peruano simple,” según González de la Rosa (249), sino un idealizado príncipe incaico que comprobaría con su obra los beneficios de la conquista, el mestizaje y el vínculo con España.

Las ideas de Prescott en 1847 sobre el Inca Garcilaso se extenderán hasta el elogio de Riva Agüero en 1916. El archivo no es comprendido como un conjunto de documentos acerca del “pasado,” sino como una base para la construcción de nuevos discursos que, llevados a la práctica, regulan comportamientos y poderes culturales. Esta es la base que le sirve a Cortez para definir su idea de archivo-texto. De este modo, en la última sección, el autor demuestra cómo Riva Agüero, en tanto que arconte garcilasista, legítima una idea de nación mestiza y armónica acorde con su propia agenda política y que a su vez se conecta con otros arcontes. El Inca Garcilaso fue así relegado a una expresión de la literatura española, que demostraba “la posibilidad de recuperar lo colonial como una etapa integral del pasado peruano” (233). Asimismo, los códigos andinos fueron reducidos o, en todo caso, permitidos siempre y cuando evocaran linajes incaicos.

El libro presenta dos aspectos que no logran ser dilucidados plenamente. Por un lado, en el primer capítulo plantea la importancia de volver a un Inca Garcilaso desde un archivo andino, pero no se logra especificar en qué consiste propiamente un archivo andino. Se hacen referencias descriptivas a registros como fuentes orales o los quipus, pero no se explica cómo el Inca Garcilaso traduce y organiza este archivo. Por otra parte, si bien se

menciona la importancia de la materialidad del archivo, la investigación se basa más en la producción enunciativa y en el análisis textual. En este sentido se privilegian los discursos enunciados por los arcontes por encima de su contacto material con documentos. Al respecto, son excepciones dos momentos: primero, cuando se indican los métodos de investigación de Prescott ayudado por un nictógrafo; segundo, al mencionarse las facilidades y contactos que tenía Riva Agüero para organizar su archivo.

*Biografía y polémica* logra renovar el interés por el Inca Garcilaso y, sobre todo, afirma la importancia del archivo como un sistema que siempre se actualiza en las construcciones de identidades nacionales. Como afirma el autor el archivo “no está cerrado, sino en devenir” (29). ¿Desde qué ideologías autores como Menéndez Pelayo o González Rosas, leyeron los Comentarios Reales? ¿Por qué se ha preferido leer y/o visibilizar las tendencias imperiales y criollas antes que andinas cuando se estudia al Inca Garcilaso? ¿Cómo esta lectura influyó en la actual idea de nación peruana? ¿Cómo reorganizar y analizar un archivo andino y cuáles serían sus implicancias políticas?, son algunas preguntas que Cortez nos invita a plantearnos.

**Christian Elguera**

*The University of Texas at Austin*

---

***De Aztlán al Río de la Plata:  
Studies in Honor of Charles M. Tatum***  
**Juan de la Cuesta, 2017**  
**editado por Sergio M. Martínez**

La discusión sobre la Literatura Chicana e Hispanoamericana en los Estados Unidos ha ido creciendo en los últimos 15 años. El debate sobre su significado e importancia sigue